

Cuaresma 2023

"Resiliencia a través del amor."



© Nick Fewings

Canto de apertura: [Yo soy la resurrección y la Vida](#)

Juan 11:3-7, 17, 20-27, 33b-45

El duelo por la pérdida de un ser querido puede ser un proceso largo que toma tiempo para sanar. Es natural que muchos se vuelvan a Dios en estos tiempos y al mismo tiempo hagan muchas preguntas sin respuesta, a veces con ira, desilusión con Dios o con las personas que no hicieron.

María y Marta no son excepcionales. Están tristes por haber perdido a su amado hermano Lázaro. Le informaron a Jesús sobre la enfermedad de su hermano, pero Jesús no respondió rápidamente y viene cuatro días después de su entierro. Cuando Jesús llegó Marta expresa su sentimiento de desilusión, exclamando que *"si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto"* ella no se detiene ahí, expresa su fe en Jesús, declarando, *"Pero, aun así, yo sé que puedes pedir a Dios cualquier cosa"*.

No hace mucho tiempo, los habitantes de Blantyre Chilobwe en Malawi fueron despertados en las primeras horas por el sonido rugiente del lodo y el agua de la tormenta ciclón Freddy. Muchas personas perdieron a sus seres queridos. Deben estar haciéndose muchas preguntas. Debe ser difícil contar la historia de la resurrección a las personas que experimentan la pérdida de un ser querido.

En la conversación de Jesús y Marta, ella reconoce que su hermano resucitará en el último día, pero luego Jesús le dice,

"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?"

Ella respondió: *"Ya sé que será resucitado en la resurrección de los muertos, en el último día"*. En la tumba, Jesús dijo: *"Quiten la piedra"*. Marta, le dijo: *"Señor, ya tiene mal olor, pues lleva cuatro días,"* Jesús le dijo: *"¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?"* Entonces, le quitaron la piedra.



© Blake Sherman

En nuestras vidas, también experimentamos estos momentos en que el miedo y la duda llenan nuestros corazones. La historia de Lázaro transmite un mensaje significativo para todos nosotros. Nos invita a confiar en Jesús incluso en esos momentos terribles en los que experimentamos una tristeza o miedo extremo.



Reflexión:

- *¿Qué situación en mi vida me impide creer en la resurrección?*
- *¿Hay personas que conozco en mi vecindario que han perdido la esperanza?*
- *Jesús nos pregunta a ti ya mí: “¿Crees?”*
- *¿Cuál es la piedra en mi vida que necesito dejar que Jesús quite, para que pueda experimentar la resurrección?*

“La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos. El amor social es una “fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo”.”

Fratelli Tutti § 183

Oración Final

de Joyce Rupp

¡Dios de la esperanza, ven!

Entra en la vida de aquellos a quienes amo, aquellos cuyas vidas están marcadas por el dolor, la lucha y la profunda ansiedad, aquellos cuyas vidas soportan continuos dolores de cabeza, aquellos cuyas dificultades amenazan con abrumarlos con impotencia y desesperación.

Ven y regálalos con una profunda creencia sobre ti y tu fidelidad y compañía interminables.

¡Dios de la esperanza, ven! Entra en cada corazón humano que clama por un destello de tu amor, por un suspiro de tu presencia acogedora, por una probada de tu felicidad.

Sé quien calma los inquietos y apacigua los dolores del caminar humano.

Amén.



Teresa Aura RSCJ
Responsable Entrante del Noviciado de UGK-TCH-RDC

